

Mari Carmen Gascón: "No se puede ser aséptico al informar"

27/01/2009 Joaquín Carbonell

– O sea, que hay que aprender a leer los medios.
– Sí, la alfabetización audiovisual son perchas para que toda información que recibamos la podamos colgar en nuestra mente, en nuestro corazón y analizarla críticamente.

– Tenemos un problema: saturación. Recibimos demasiada información.
– Sin duda, por eso es imprescindible pararse. A pensar y a imaginar. Ser crítico lleva tiempo. El exceso de información aturde, pero si eres consciente de tus preguntas, tú mismo vas seleccionando lo que en ese momento te resulta necesario.

– Me sorprende su título: Huellas de paz. Que es lo contrario: ruido de guerra.

– Huellas de paz significa que desde dentro de los medios hay muchos profesionales que procuran romper estereotipos, hacernos dudar con su humor, denunciar desigualdades...

– En el fondo es un estudio plano sobre el periodismo.

– Pero en el fondo todos tenemos ideas preconcebidas, estereotipos, falta de confianza en el ser humano, y el libro invita a recrear el periodismo.

– Un ejemplo práctico: no se puede ser imparcial sobre la crisis en Palestina. ¿Se puede ser aséptico?

– No, ni se puede ni se debe. Pero eso no quiere decir faltar a la verdad. A veces es más grave lo que nos callamos que lo que decimos. Incluso la información brota en otras fuentes como el humor gráfico, la publicidad... Yo soy una enamorada de los chistes árabes y sudafricanos.

– Hay un capítulo dedicado a la fotografía en prensa.

– Sí, en general a la imagen. La imagen es un símbolo, como decía Susan Sontag, es el totem de las causas. Mi propia fotografía que ilustra esta entrevista, contiene mucha carga informativa y no es inocente.

– Nada es inocente... Ni siquiera Barack Obama.

– Estados Unidos ha sido a lo largo de los tiempos el mejor publicista, por eso ven otras posibilidades.

– Le voy a dar una primicia: el otro día vi por vez primera en la tele española un anuncio de cremas para niños, donde los papás y el niño eran negros.

– La lectura que haría es que van a ser los nuevos consumidores, no que hayamos aceptado los cambios sociales. Nuestro problema no es de color es de economía. Lo que tenemos es fobia a los pobres, sobre todo los que no pueden salir de la pobreza.

– ¿Para quién va dirigido el libro, que se puede leer en internet?



– A los periodistas, por supuesto, pero también a toda persona e institución que desee cuestionarse su forma de conocer el mundo. Pero hablamos de todos los medios: de televisión, de videojuegos...

– ¿De móviles?

– No, eso será en el próximo libro u otro soporte, porque a lo mejor no aparece en internet...

<http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/noticia.asp?pkid=472456>